

# PASTORAL DE ENFERMOS Y MAYORES

*Información complementaria*

## Delegación Diocesana de Pastoral de Enfermos y Mayores

C/ Avellanas, 12-3º  
46003 Valencia  
Tel.: 963 158 202 y 630 352 303  
enfermosymayores@archivalencia.es

## Instituto Diocesano de Ciencias Religiosas (Secretaría General)

C/ Avellanas, 12-1º  
46003 Valencia  
Tel.: 963 158 206  
idcr2@archivalencia.org

## Matrícula

Importe: 125 euros  
El importe podrá ser abonado a lo largo del curso en varios plazos

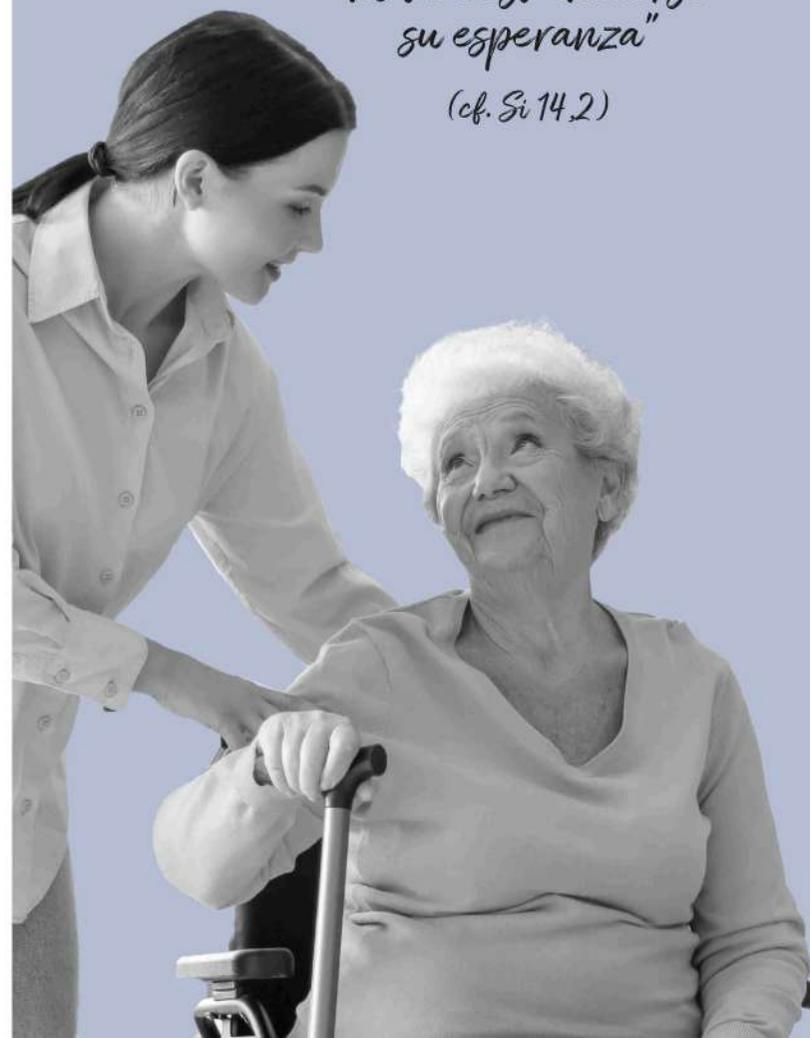
## Lugar

Arzobispado de Valencia  
Vicaría de Evangelización  
C/ Avellanas, 12  
46003 Valencia

La Delegación Diocesana de Pastoral de Enfermos y Mayores propone para este período 2025-2026 dos cursos de gran interés actual:

- A) Cuidar al enfermo
- B) Espiritualidad en la enfermedad

*"Feliz el que no ve desvanecerse su esperanza"*  
(cf. Si 14,2)



DELEGACIÓN DIOCESANA DE PASTORAL DE ENFERMOS Y MAYORES  
INSTITUTO DIOCESANO DE CIENCIAS RELIGIOSAS  
ESPECIALIDAD DE PASTORAL DE ENFERMOS Y MAYORES

*Formación de agentes*  
**PASTORAL DE ENFERMOS Y MAYORES**



  
ARCHIDIÓCESIS DE VALENCIA  
Delegación Diocesana de Pastoral de Enfermos y Mayores



*Curso 25/26*

# Cuidar al enfermo

## PROFESOR: D. LUIS SÁNCHEZ RUIZ

El amor al prójimo, fundado en el amor a Dios, es el distintivo fundamental de los cristianos. Este mandamiento que Jesús da a sus discípulos, como expresión de su identidad cristiana, se concreta de una manera específica en los enfermos, los ancianos, los débiles, los que sufren. El amor al prójimo nos impulsa a curar, cuidar y consolar, a acompañar con paciencia y compasión.

La parábola del Buen Samaritano nos indica el camino que Jesús nos ha mostrado para que también nosotros lo sigamos cuidando al que sufre, al herido, al enfermo. Sin olvidar que igualmente todos nosotros tenemos algún tipo de heridas o enfermedades en nuestro cuerpo o en nuestro espíritu: somos también cuidados por Jesús.

El modelo del buen cuidador es, siempre, el del Buen Samaritano: lo cura y lo cuida con sus manos, lo acompaña y lo protege. Le regala su tiempo, su esfuerzo, su dinero. Jesús mismo muestra este estilo en su propia vida, haciéndose cercano a los enfermos y a sus familiares como parte esencial de su actividad pastoral. Jesús cura, acompaña, se compadece, sale al paso del que sufre. En ocasiones, interviene sin que nadie se lo pida y muestra así un corazón preocupado por el otro, un corazón lleno de amor.

En la debilidad y en la enfermedad, en las personas que sufren, encontramos a Cristo mismo que nos pide ayuda, sufriendo en ellas, suplicando la ayuda de los prójimos que pasan por el camino de la vida, a la vez que acompañándolas y sosteniéndolas en su misma angustia y dolor.

Todos somos llamados a dar el amor en el día a día y en medio de las ocupaciones habituales de la jornada, con la visita, la compañía y la atención a tantas personas necesitadas, enfermas, dependientes, en soledad como hay a nuestro lado.

En el presente curso nos acercaremos al mundo del cuidado como expresión del amor misericordioso de Dios que nos impulsa a acercarnos al otro y de cuidar sus heridas y sufrimientos, no sólo como si fuera Cristo, sino cuidando al mismo Cristo enfermo y doliente.

### Introducción

1. Curar, cuidar, consolar
2. Curar y cuidar, los cuerpos y las almas

### El cuidado en la Iglesia y la sociedad

3. El cuidado de los enfermos en la Iglesia
4. Ética del cuidado
5. Cultura del cuidado

### Cuidar en Cristo

6. El Buen Samaritano, paradigma del cuidado
7. El amor, motor del cuidado
8. El corazón, razón del cuidado
9. La compasión
10. Consolar
11. La confianza
12. La compañía
13. El acompañamiento

### El cuidador

14. Saber cuidar
15. La responsabilidad del cuidado
16. El cansancio del cuidador
17. Cuidar al cuidador
18. El autocuidado



**Los martes**  
**De 18:00 a 19:30h**

**Comienzo del Curso** | **Conclusión del Curso**  
14 de octubre de 2025 | 23 de junio de 2026

# Espiritualidad en la enfermedad

## PROFESOR: D. LUIS SÁNCHEZ RUIZ

El enfermo experimenta en su ser el misterio del sufrimiento, pero cuando es iluminado por la palabra de Dios percibe, en él, su sentido, que va acompañado de la alegría espiritual que nos lleva a poder ayudar al prójimo, al enfermo a penetrar en el sentido salvífico del sufrimiento.

*«En su actividad mesiánica en medio de Israel, Cristo se acercó incesantemente al mundo del sufrimiento. “Pasó haciendo el bien” (Hch 10,38), y este obrar suyo se dirigía, ante todo, a los enfermos y a quienes esperaban ayuda. Curaba los enfermos, consolaba a los afligidos. Era sensible a todo sufrimiento humano, tanto al del cuerpo como al del alma. Cristo se acercó al mundo del sufrimiento por el hecho de haber asumido este sufrimiento en sí mismo. El sufrimiento suscita compasión, suscita respeto, y debe ser puesto desde la más profunda necesidad del corazón y también desde el profundo imperativo de la fe; porque el hombre, en su sufrimiento, es un misterio intangible» (Salvifici doloris, san Juan Pablo II).*

*«La fe, entendida como fruto de la experiencia del amor de Dios, es una gracia, un don de Dios. El culto del amor de Dios —el Sagrado Corazón de Jesús— debe ayudarnos a recordar incesantemente que él cargó con este sufrimiento voluntariamente “por nosotros”, “por mí”. No sólo reconocemos con gratitud el amor de Dios, sino que seguimos abriéndonos a este amor de manera que nuestra vida quede cada vez más modelada por él. La mirada dirigida al Señor, que “tomó sobre sí nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades” (Mt 8,17), nos ayuda a prestar más atención al sufrimiento y a las necesidades de los demás. La contemplación del costado traspasado por la lanza nos hace sensibles a la voluntad salvífica de Dios, a su amor salvífico y misericordioso, y nos fortalece en el deseo de participar en su obra de salvación, convirtiéndonos en sus instrumentos» (Carta en el 50º aniv. Enc. Haurietis aquas, Benedicto XVI).*

Nos acercaremos en el presente curso a la vida espiritual del enfermo —y de quien cuida al enfermo— desde dos enfoques sucesivos y complementarios: la carta apostólica *Salvifici doloris*, de san Juan Pablo II, sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano —texto fundamental de la espiritualidad en la pastoral de los enfermos— y desde la teología del Sagrado Corazón de Jesús —que profundiza y enriquece la misma—.

### El sentido cristiano del sufrimiento y la enfermedad

1. Carta apostólica *Salvifici doloris*
2. El sufrimiento humano
3. El sentido del sufrimiento
4. El amor vence el sufrimiento
5. Cristo asumió en la cruz todo sufrimiento humano
6. La cruz: la verdad del amor mediante la verdad del sufrimiento
7. El enfermo participa en el sufrimiento de Cristo
8. Si sufrimos con Cristo, seremos también glorificados con él
9. El Evangelio del sufrimiento
10. Unimos nuestro sufrimiento al sufrimiento salvífico de Cristo
11. El Buen Samaritano

### El enfermo y el Sagrado Corazón de Jesús

12. El Sagrado Corazón de Jesús
13. El Dios del corazón
14. El amor de Dios
15. La ternura de Dios
16. La compasión de Dios
17. El Corazón habla al corazón
18. El enfermo en el Sagrado Corazón de Jesús
19. La esperanza en el Sagrado Corazón de Jesús



**Los jueves**  
**De 18:00 a 19:30h**

**Comienzo del Curso** | **Conclusión del Curso**  
16 de octubre de 2025 | 25 de junio de 2026